

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La influencia del sector externo en la conformación y reclamos de la Sociedad Rural Argentina 1976/1986.

Pierri, José (UBA).

Cita:

Pierri, José (UBA). (2007). *La influencia del sector externo en la conformación y reclamos de la Sociedad Rural Argentina 1976/1986. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/995>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XIº Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia.

19-22 de setiembre de 2007

Eje 9: Procesos económicos y sociales.

Mesa 111: Política agraria, legislación y respuestas sociales en un contexto de cambios económicos. Argentina y América Latina, 1900 - 1970

Coordinadores: Silvia Lázzaro (UNLP / UNQ / CONICET) - Mónica Blanco (UNICEN / CONICET)

slazzaro@isis.unlp.edu.ar - blancounicen@yahoo.com.ar

La influencia del sector externo en la conformación y reclamos de la Sociedad Rural Argentina 1976/1986.

José Pierri – CIEA/FCE/UBA

El trabajo estudia los cambios en la composición societaria, organización interna, dirección, reclamos y modalidad de los mismos de la Sociedad Rural Argentina en los años citados y los atribuye y relaciona con la transformación del mercado mundial de carne vacuna y de granos, influido, a su vez, por hechos económicos y políticos de carácter internacional.

Parte de la hipótesis de que se operó una **importante transformación en la entidad a comienzos de los años '80** provocada, principalmente, por aquella influencia externa, más allá de otras interpretaciones que minimizan los cambios en la entidad o aquellas que la explican, como consecuencia de la implantación de un nuevo Régimen Social de Acumulación en nuestro país y/o de la evolución política interna.

Las fuentes utilizadas son las Memorias y Balance de la SRA, solicitadas, artículos periodísticos, una entrevista al ex - presidente de la entidad el Dr. Eduardo Zavalía y diversas publicaciones estadísticas de la SAGPyA y de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires.

El discurso, la práctica política y la Sociedad Rural Argentina.

La política agraria es resultado de las contradicciones y de la confrontación de intereses entre distintos grupos de la sociedad y no la mera puesta en práctica de decisiones o criterios neutros de carácter técnico y/o productivista, tal como lo señala Fiorentino;

*“la política agraria refleja así las rápidas modificaciones en la estructura del poder político. Sus cambios son bruscos y reflejan esencialmente, más que la obediencia a criterios técnico-económicos, la intensa puja en torno a la apropiación de los excedentes agropecuarios pampeanos”*¹.

La característica agonal de la política agraria explica la diferenciación de dos niveles; el de la “propuesta” y el de la “acción resultante”². La “propuesta” expresa con mayor fidelidad el verdadero interés y orientación de los gobiernos y entidades agrarias, en tanto el segundo nivel - de la acción realmente implementada -, es resultado de múltiples factores (económicos, gremiales, tecnológicos, etc.) que pueden modificar la orientación original. Tampoco la “propuesta” es reflejo exacto de los intereses y objetivos últimos de los gobiernos y entidades. En numerosas ocasiones el mensaje político se adapta a situaciones circunstanciales donde prima la necesidad de captar apoyo y lograr efectividad en el discurso. Quedan así evidenciados dos planos del reclamo, el *explícito* y el *implícito*, siendo de interés particular para reconocer las verdaderas y profundas intenciones de los actores sociales - en este caso la SRA -, identificar el objeto implícito de las demandas (más allá de los cambiantes discursos expresos y acciones de las organizaciones).

En síntesis, analizar la acción de la SRA incluye estudiar el discurso y practica de la entidad, su representatividad, la forma de expresión de los reclamos (explícitos y/o implícitos) y las modalidades del mismo (solicitadas, paros, entre otros).

Eliseo Verón³ señala que el campo discursivo implica tener en cuenta procesos de intercambio entre el enunciador y los distintos destinatarios e identifica entre los últimos tres tipos: el primero; el destinatario “Positivo”, es aquel que se pretende integra el conjunto solidario con el emisor y para el cual el mensaje tiene como objetivo reforzar la presunta solidaridad previa. El segundo tipo de destinatario posible según Verón es el “Negativo”, identificado con el oponente u adversario; para él el mensaje adquiere el carácter polémico, con el cual se intenta vencer su postura. Finalmente, el tercer tipo de mensaje, denominado persuasivo es aquel que se dirige a la categoría de “Ciudadanía” – no

¹ Fiorentino, Raúl, L política agraria para la región pampeana en las últimas décadas, CISEA, Doc. No 5, 1984. pág. 72/73 “... la política agraria refleja así las rápidas modificaciones en la estructura del poder político. Sus cambios son bruscos y reflejan esencialmente, más que la obediencia a criterios técnicos-económicos, la intensa puja en torno a la apropiación de los excedentes agropecuarios pampeanos...”.

² Lattuada, Mario, Política agraria y partidos políticos, (1988), pág. 7/17.

³ Verón, Eliseo, La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política, en “El discurso político, mensajes y acontecimientos, Solar Hachette, 1987.

identificada positivamente ni negativamente con el discurso en cuestión – al que el enunciador intenta convencer de la justeza de sus argumentos. Por otra parte, Enrique Marí⁴ analiza otro aspecto del discurso político y su relación con el poder; afirma que la concepción del poder y del orden social jerárquico se internaliza en la subjetividad de las personas o instituciones, tanto por medio del discurso racional como por los “imaginarios” o representaciones de la realidad que de manera no racional integra el mensaje que tienen las personas o instituciones sobre sí mismas y sobre el medio que las rodea.

Representatividad, organización y tipos y modalidad de los reclamos de la SRA.

Distintos autores, entre ellos Roberto Martínez Nogueira⁵ señalaron como un aspecto esencial de la historia de la SRA, su carácter de representar a **productores ganaderos grandes del área pampeana**. Por otra parte, el sistema de incorporación de asociados no es automático, debiendo los interesados lograr la aprobación de la Comisión Directiva de la entidad.

La SRA., a la par de reclamar por los intereses de sus socios frente a los gobiernos, prestó a sus miembros servicios de carácter simbólico, consistente en la pertenencia a un grupo social y la identificación con un enfoque ideológico de carácter liberal, que excede el marco estrecho de las reivindicaciones propias del agro y convierte a la institución y sus socios en portadores de una visión de la historia y del presente del país. En ese sentido, la SRA se creó en 1866, producto de la crisis lanera y como un vehículo de influencia política de los sectores ganaderos sobre el Estado; tuvo importante gravitación en las decisiones de política económica en distintas administraciones y, en muchas ocasiones, asociados de la entidad formaron parte de distintos gabinetes oficiales⁶

Por otra parte, tradicionalmente el gobierno de la SRA se basó en la decisión de un reducido grupo que lo dirige, sin debates internos, por otra parte poco conocidos ni publicados. Sus sucesivos Presidentes y Directorios se van renovando, sin acentuados

⁴ Mari, Enrique, El problema del poder y el imaginario social, Ciudad Futura, 1988.

⁵ Martínez Nogueira, Roberto, Las organizaciones corporativas del sector agropecuario, CISEA, doc. 10 versión preliminar. 1986.

⁶ La fuerte gravitación de la SRA en el diseño de la política económica nacional fue resaltado por numerosos autores. Uno de los trabajos que la analizó con mayor profundidad es el de Smith, Peter, Carne y Política en la Argentina (1983) que analizó la acción política de la SRA a comienzos del siglo XX

personalismos. Lattuada destaca que existió un núcleo homogéneo de socios que oficia como grupo de control de los sucesivos Directorios ⁷.

Tipos de reclamos y estrategias de negociación y/o confrontación.

Lattuada(1988), identifica una variedad de vías de reclamos de las corporaciones agrarias - a las que denomina estrategias -, entre las que incluye;

- a) reclamos a través de lobbys profesionales externos o mediante la acción de la propia entidad.
- b) campañas periodísticas a través de diarios, revistas y otros medios de comunicación; mediante la cual las entidades efectúan sus reclamos en forma institucional o a través de notas informales a miembros de las mismas.
- c) apoyo condicionado a partidos políticos en épocas eleccionarias.
- d) integración de representantes de las entidades a organismos estatales vinculados al agro (Ej; INTA, Consejo Agropecuario de Emergencia de 1986, etc.)
- e) Lobbys dentro del Congreso Nacional y del Poder Ejecutivo.
- f) Incorporación de asociados dirigentes de las organizaciones a los elencos del Poder Ejecutivo encargados de fijar la política económica y/o agraria.
- g) Visitas formales de las entidades a los funcionarios ejecutores de la política agraria
- h) Visitas Informales a funcionarios públicos.

Otra manera de expresión de los reclamos, no usual en el pasado pero progresivamente utilizada desde los años 70 es el ejercicio de concentraciones, suspensiones de actividades de comercialización y/o paros completos de actividades. Giberti identifica una acción de ese tipo de la SRA frente al gobierno de María Estela Martínez de Perón, ninguna durante los siete años de gobierno militar y cinco medidas de fuerza contra el gobierno de Raúl Alfonsín ⁸.

La modalidad de la SRA para conseguir satisfacer sus reclamos se basaron tradicionalmente en la incorporación de alguno de sus socios en gabinetes ministeriales, en los lobbys sobre los órganos de gobierno, visitas formales o informales a funcionarios

⁷ Lattuada, Mario, La estrategia de las corporaciones agropecuarias sobre el Estado y la Administración, CISEA, 1988. “(la SRA) cuenta con una estructura burocrática relativamente reducida , y, a diferencia de las corporaciones anteriormente estudiadas, lo que caracteriza a su dirigencia no son los liderazgos personales, sino la rotación de un grupo de personas”. De Imaz (1964, pág. 87) denominó “grupo estable”, y Palomino “grupo de control” al que van agregando miembros por cooptación..pág.20

⁸ Giberti, Horacio, Protestas Generales cumplidas. Resumen 1974/2002. Mimeo.

combinadas con campañas periodísticas a través de diarios, revistas u otros medios de comunicación. En su historia en el siglo XX mostró mayor energía y dureza en los reclamos frente a gobiernos democráticos y privilegió instancias institucionales frente al gobierno de facto⁹, pero sin llegar a medidas de acción directa como paros, concentraciones, acciones que comenzó a realizar tardíamente, a partir del gobierno constitucional entre 1974 y 1976.

La inexistencia de medidas de enfrentamiento abierto por parte de la entidad, surgía del poder que la misma ejercía en la vida social y política argentina, que era percibido un factor de poder –en muchos períodos el de mayor influencia - por el resto de la sociedad argentina. Esa percepción le permitió ejercer el poder de veto sobre las políticas públicas que estimase inconvenientes para la entidad, sin la necesidad de recurrir a medidas de acción directa¹⁰.

La SRA y el gobierno militar 1976/1983

La SRA apoyó de manera entusiasta al nuevo gobierno y dos de sus socios asumieron cargos en la gestión desde su inicio: José Alfredo Martínez de Hoz ocupó el cargo de Ministro de Economía y Jorge H. Zorreguieta el de Subsecretario de Agricultura. El acuerdo con la política e ideología de la Junta Militar y el optimismo sobre la marcha económica futura fueron expresados por el Presidente de la entidad, Celestino Pereda;

“No deseo terminar estas palabras, sin antes rendir sincero y emocionado homenaje a todos aquellos de la fuerzas de seguridad, civiles y de las fuerzas armadas que han caído víctimas de la despiadada, artera y antipatriótica acción de la subversión, comandada por ideologías y hombres extraños a nuestra nacionalidad”.

(sobre la designación de Martínez de Hoz) *“vuestro sacrificio personal y vocación de servicio, así como sus brillantes antecedentes idoneidad y patriotismo, constituyen la mejor garantía de que ahora como nunca los intereses del país han de estar perfectamente defendidos”*¹¹.

La identificación política e ideológica con el nuevo gobierno por parte de la SRA contrasta con una posición defensiva y que manifiesta mayores incógnitas sobre el futuro, por parte de la FAA, que expresaba entonces:

⁹ “Es cierto que la Rural cree básicamente en el lobby, no creemos en la protesta masiva, lo que no quiere decir que no hayamos participado en alguna”. Entrevista al ex Ppresidente de la SRA Dr. E. de Zavalía.

¹⁰ Lattuada identifica como *“las propuestas que no superaron el proceso de filtrado”*, a las propuestas de reforma agraria, , planes de colonización., vinculadas a la propiedad de la tierra, Política Agraria y Partidos Políticos, CEAL, 1988., pág. 96 a 103.

¹¹ 1er. Párrafo; Mensaje de Celedonio Pereda, titular de la SRA en la XXVII Exposición Internacional de Ganadería, Agricultura e Industria, 31/7/76. 2º párrafo Nota de Congratulación al Ministro de Economía. 1/4/76.

“Una violencia desatada que enluta a la comunidad argentina, sin distinciones de ninguna especie, distribuyendo temor, ansiedad, inseguridad que afecta a vidas y bienes....(Existe) Desorientación general, que sigue postergando a nuestro país hacia la cristalización del gran destino que tiene preparado y que sin duda merece”.

Preocupaba a la FAA la decisión oficial de marginarla, así como a otras entidades cooperativas, en el diseño de la política agraria;

“Ni siquiera nos dieron audiencia para saludarlos. Yo era conocido de Martínez de Hoz desde antes, desde la época de Guido, pero el gobierno mantenía distancia en su relación con la Federación Agraria. No hubo diálogo, fue un período tormentoso”¹².

En los primeros meses del gobierno militar no se produjeron cambios estructurales del modelo económico de sustitución de importaciones, pero si, inmediatamente de haber accedido al poder, se decretó el congelamiento de sueldos – que disminuyó fuertemente el salario real -, y se estableció la expresa prohibición de todo accionar gremial a la vez que se encarceló a numerosos dirigentes sindicales. Primaban en el accionar del gobierno urgencias de orden político, consistentes en mantener el apoyo de sectores empresarios industriales y agrarios para llevar adelante una extraordinaria represión social y política en todos los órdenes.

Con posterioridad, en agosto de 1976, se desreguló la inversión extranjera, a fines de ese año se eliminaron regulaciones y subsidios a la importación y exportación. Dichas medidas se enmarcaban dentro de un plan económico que Rapoport sostiene se alejaba del enfoque ortodoxo en materia de política económica ¹³. La suma de apertura económica, desregulación financiera y paulatina sobrevaluación de la moneda producto de la fijación de un cambio fijo en un período de sensible inflación, fueron factores de un cambio sustancial del orden económico, que provocó una sensible caída del producto bruto industrial acompañado por una fuerte concentración del sector ¹⁴ y el aumento del endeudamiento externo ¹⁵.

En lo referente al agro pampeano, el nuevo Ministro de Economía – que en el pasado había presidido la SRA – estimaba que el nivel de precios era la principal variable

¹² Entrevista anexa a Humberto Volando.

¹³ “Tal circunstancia (la suma de recesión e inflación) obligó a tomar una medida más drástica y a contrapelo con el “espíritu” del plan; el congelamiento de precios por 120 días. Comenzaba así una segunda etapa, en la cual el gobierno empezaría a redefinir sus objetivos, apartándose progresivamente de las políticas que caracterizaron al liberalismo económico argentino en la posguerra”, Rapoport (2000) pág-791.

¹⁴ Entre los numerosos trabajos que analizan la desindustrialización y concentración de la industria en el período Azpiazu, Daniel, Khavisse, Miguel y Basualdo, Eduardo, “El nuevo poder económico”, Hyspamérica, 1988.

para explicar la evolución del sector agrario. Por ello se decidió eliminar las retenciones a la exportación de productos agrarios, con el objeto de mejorar los precios percibidos por los productores y estimular la exportación.

“Nuestra convicción sobre el agro era precisamente la contraria, y ella quedó probada cuando eliminamos los derechos de exportación y se estableció el mercado único de cambios, dándole al productor el incentivo de recibir el valor de su producción sin quitas arbitrarias como había sido norma desde la década de 1930. El resultado fue que se obtuvieron récords de producción y exportación de granos ...”

“Es necesario destacar asimismo que ya existía un importante trabajo de investigación tecnológica- agropecuaria desde la creación del INTA en 1956 y la fundación de los grupos CREA ... Sin embargo, ello no había fructificado plenamente porque le faltaba el incentivo del precio”¹⁶.

La dictadura militar iniciada en 1976 prohibió la actividad gremial de las organizaciones empresarias; decisión que sólo comenzó a reverse parcialmente a partir del 1 de marzo de 1980, cuando se las autorizó a elegir nuevas autoridades, pero sin actuar políticamente con total libertad. La reglamentación afectó negativamente la representatividad – bajó el número de asociados -, y el funcionamiento – perdió capacidad de organización y movilización -, de la FAA, pero no perjudicó en mayor medida a la SRA, tal como lo remarcó la propia FAA:

“La “pausa gremial” en el ámbito empresario no fue clara ni pareja...Tan largo período sin poder cumplir su función específica y sin poder renovar autoridades han producido sin duda un daño en el cuerpo social federado. A las circunstancias presentes, conocidas y sentidas por los pequeños y medianos productores, que hace imperativo a dirigentes y asociados reactivar filiales y centros de juventud, se harán presentes otras...” ...”Sectores económicos, sociales y políticos del país que aparentemente habían desaparecido y que representan a las minorías del privilegio, resurgieron en los últimos años y se han organizado para restaurar la vieja República...”¹⁷.

El mayor precio percibido en 1976 y 1977 producto de la eliminación de las retenciones, dejó paso, posteriormente a una importante baja de ingresos del sector, vía la continuada revaluación de la moneda.. La pérdida de ingresos fue agravada, también, por el encarecimiento del crédito, luego de la desregulación financiera de 1977. El resultado para el agro se asemejó, a lo ocurrido en el sector industrial; las empresas grandes –con menor endeudamiento o acceso a crédito barato- evolucionaron favorablemente, en tanto aquellas

¹⁵ Entre las mejoras y más completas obras que analizan la política económica del período ver; Schwarzer, Jorge, La política económica de Martínez de Hoz, Hyspamérica, 1987 y Rapoport, Mario (2000).

¹⁶ Martínez de Hoz, Alfredo, 15 años después, Ed. EMECE, 1991, pág. 111 y 112.

¹⁷ “La “pausa gremial” en el ámbito empresario no fue clara ni pareja...Tan largo período sin poder cumplir su función específica y sin poder renovar autoridades han producido sin duda un daño en el cuerpo social federado. A las circunstancias presentes, conocidas y sentidas por los pequeños y medianos productores, que hace imperativo a dirigentes y asociados reactivar filiales y centros de juventud, se harán presentes otras...” ...”Sectores económicos, sociales y políticos del país que aparentemente habían desaparecido y que representan a las minorías del privilegio, resurgieron en los últimos años y se han organizado para restaurar la vieja República...”, Memoria FAA 1980/81, pág.32.

medianas o chicas, que debieron recurrir a la financiación interna, se endeudaron crecientemente, pese a aumentar sus niveles de producción.

Luego de 1978, aunque la revaluación impuso la baja de los ingresos del agro y el encarecimiento del crédito castigó la rentabilidad, se produjo un importante crecimiento de la producción de granos, contradiciendo a aquellas opiniones que explican el crecimiento de la producción agropecuaria en función de los precios. Schvarzer, por su parte, atribuyó el aumento de la producción del período a causas de larga data –la paulatina incorporación de tecnología en el agro –, por encima de aquellas que lo explican como respuesta a los precios¹⁸.

En este trabajo, se intenta jerarquizar como principal razón del incremento de las áreas sembradas, a las nuevas oportunidades externas vinculadas a las crecientes exportaciones hacia la URSS, iniciadas desde la crisis de precios de 1972/1973 y reafirmadas por la misión diplomática al este de Europa del Ministro José Ber Gelbard de 1974 y por las oportunidades extraordinarias surgidas en 1980, cuando los Estados Unidos decidió suspender y limitar embarques a la URSS y comenzar el boicot económico a Irán.

La SRA persistió en el apoyo a la política general durante los cuatro años de la gestión de Martínez de Hoz, pero su respaldo no fue obstáculo para que efectuase sus primeros reclamos - de carácter tibio -, a la política económica a partir de 1978;

*“ya que la fluctuación del tipo de cambio que comenzó a practicarse a partir del 11/5/78 llevó en la práctica a una revaluación del peso...El resultado de aquella decisión significó para las actividades de exportación un retroceso de las posibilidades competitivas en el mercado internacional”*¹⁹.

El distanciamiento de representantes del sector agrario fue progresivo; a partir de 1978; en agosto de ese año renunció Carlos Lanusse (subsecretario de Economía Agraria), y, posteriormente, Alberto Mihura (subsecretario de Ganadería) y Mario Cadenas Madariaga (Secretario de Agricultura y Ganadería) dejarán sus cargos. Pese a la situación señalada, a comienzos de 1979 el titular de la SRA, Dr. Juan Pirán, mostraba una falta de perspectiva respecto de la evolución del sector ganadero – que enfrentaba la más aguda

¹⁸ “Pese a las expectativas generadas en un primer momento, el equipo económico utilizó el potencial del agro pampeano para cumplir otros objetivos. ..El sector agrario ofreció mayores cosechas por causas que vinieron germinando durante un largo período anterior, mostrando escasa flexibilidad de respuesta a las políticas de coyuntura (incluidos los precios relativos, como se muestra en el Bimestre, 1984). Schvarzer, Jorge, La política económica de Martínez de Hoz, Hyspamérica, 1986, pág.159/60.

crisis de su historia -, y preveía un aumento del número de cabezas de ganado si se dejaba al arbitrio del mercado la fijación del precio del kilo vivo de carne;

“en ese sentido, el ideal es mantener un paulatino aumento de las existencias ganaderas que se irá consolidando en base a un precio remunerativo. Considero que para que ello se logre no debe tomarse ningún tipo de medida, sino más bien dejar esa función al precio del producto para fomentar la producción”²⁰.

La declaración de Pirán parecía ignorar el largo período previo de estancamiento relativo del sector agroindustrial de la ganadería vacuna, iniciado al finalizar la segunda guerra mundial, producto de la decisión británica de privilegiar su abastecimiento en países de la Comunidad Británica y por no participar nuestro país en el mercado más dinámico, el de carne libre de aftosa. Así a mediados de la década del '70 comenzará un prolongado período de estancamiento en el número de cabezas de ganado que solo comenzará a superarse en los últimos años.²¹ La declaración de Pirán es en parte contradictoria, con sus propias manifestaciones acerca del proceso de liquidación y cierre de la Corporación Argentina de Productores de Carnes efectuado por el gobierno militar en ese mismo año. Criticó esa decisión y defendió la acción del ente, un agente de la defensa del precio y de la producción ganadera:

“La defensa de la producción es siempre necesaria, porque la oferta se presenta atomizada frente a una demanda que puede concentrarse rápidamente (...) los productores van a añorar la presencia de CAP, sobre todo los chicos y medianos”²².

De manera tal, que a semejanza de lo ocurrido frente a la dictadura militar de 1966; el fuerte apoyo inicial de la SRA al gobierno de facto privilegió cuestiones de orden ideológico, que parecían subordinar a los intereses concretos del sector representado. Ambas administraciones de facto pondrán en práctica medidas que afectaron negativamente a los grandes propietarios de tierra y a los ganaderos; aumentaron la presión tributaria sobre la tierra, castigaron el ingreso por exportaciones vía la revaluación de la moneda y en 1977 ordenaron la liquidación de la CAP. Pese a ello, la SRA mantendrá su apoyo, aunque posteriormente formulará algunas críticas a la política represiva y económica del gobierno militar;

¹⁹ Memoria SRA 1978/79, pág.9.-

²⁰ Entrevista al Dr. Juan A. Pirán, La Prensa, Memorias SRA 78/79, pág.79.

²¹ Pierri, José, Leyes y Política de Carnes, Cuadernos del PIEA 13, dic. 2000.

²²Declaraciones del Dr. Juan Pirán, Memorias 1979.

“Nosotros estuvimos a favor de muchas cosas del gobierno militar; en primer lugar porque combatió al terrorismo, apoyamos muchas medidas económicas d orientación liberal pero empezamos a estar en desacuerdo con el gobierno cuando no se paró, en el ‘78 la represión...tenía que haber cesado...el terrorismo estaba derrotado...Luego del ‘78 aparece Massera y otros. Especialmente a partir de la llamada “tablita”, que también la vimos como un error. Ahí empezamos a distanciarnos y el final fue desastroso...”²³

Crecimiento sostenido de las exportaciones agrícolas a la URSS e Irán y crisis ganadera 1980/1984: La “Segunda Revolución de las Pampas”

El 4 de Enero de 1980 el presidente de los EEUU, James Carter, ordenó una brusca reducción de las ventas de granos a la URSS, iniciativa que se sumó a otra anterior, de efectuar similar boicot a Irán. La medida provocó la anulación de contratos de ventas ya firmados, por alrededor de 14 millones de tn. de cereales hacia la URSS, paralizó de manera temporaria el comercio mundial de granos y provocó la inmediata caída de precios en los EEUU y la suspensión de aceptación de declaraciones de ventas por parte de la JNG en nuestro país ²⁴.

En los primeros días posteriores a la decisión de los EEUU, cayeron los precios de los granos en Argentina, debido a la expectativa que había entre los operadores. Un posible apoyo –dada la profesión de una ideología pro norteamericana del gabinete - a la decisión estadounidense, equivaldría a sufrir una futura competencia de aquel país en los restantes mercados de granos .

Mientras los dirigentes de la SRA y la FAA no se pronunciaban sobre la situación, el Presidente de CRA Jorge Aguado – firme partidario de la política militar -, eligió un discurso ambiguo, dejando a cargo del gobierno la posición a adoptar ante la circunstancia, pero dejando entrever un cierto apoyo a la eventual decisión de acompañar el boicot;

“No obstante existe una limitación para tratar el tema del boicot, entiendo que hay que ir (a una reunión con el gobierno de los EEUU), pero la decisión final debe quedar sujeta a la determinación política del más alto nivel del país”. “El mundo libre tendrá que adoptar una posición más definida y categórica y aplicar las mismas reglas de juego que aplica su atacante”...²⁵.

El 11 de enero, la Cancillería argentina dio a conocer un documento que fijaba la posición del gobierno argentino, que se rehusó a participar del embargo propuesto por los

²³ Entrevista al ex presidente de la SRA Dr. Eduardo de Zavalía.

²⁴ “El Chicago Board Trade suspendió las operación)es a futuro con maíz, trigo, avena y soja, creciendo en los mercados internacionales , incluso en el nuestro, un clima de incertidumbre...” La Nación, 6/1/80. Entre el 5 y 10 de ese mes se produjo una caída constante de los precios.

EEUU, aunque se decidió, con ánimo contemporizador, que un día después, el presidente de la Junta Nacional de Granos, David Lacroze, viajara a Washington, para explicar la medida argentina. Una vez conocida la decisión del gobierno militar, fue inmediato el apoyo de las entidades del agro más cercanas al gobierno (SRA, CRA y Coninagro), que expresaron su acuerdo en una reunión con el Secretario de Agricultura y Ganadería, Jorge Zorreguieta. Inmediatamente comenzó un alza de la cotización interna y de exportación de los principales granos en la Bolsa de Cereales y se concretaron, febrilmente, operaciones sobre la cosecha futura ²⁶.

Los hechos de enero de 1980 muestran, de manera contundente, como en el transcurso de una semana la situación del agro se transformó. desde un momento inicial de precaución y pesimismo a un comportamiento optimista, de aumento de precios y de áreas sembradas, debido a una situación creada por una decisión de orden estrictamente político del gobierno norteamericano, país dominante en el mercado de granos.

A comienzos de la década del '80 se produjo un gran aumento de la exportación de granos. En 1981 se remitió a la URSS ocho millones de toneladas de maíz, volumen extraordinario si lo se lo compara con el total de exportaciones de años anteriores. Este único comprador superó, largamente, el total de ventas externas argentinas de maíz en los años precedentes (ver cuadro 1).

Los aumentos de exportaciones de trigo y maíz entre 1981 y 1983 no solo tienen como destino a la URSS, sino que suman las compras de otros países del llamado "socialismo real", como Cuba, China Popular y otros del este de Europa (cuadro 2).

Cuadro No. 1

Incremento de exportaciones entre los períodos 1978/1980 y 1981/1983 (en miles de tn.)

²⁵ Declaración de Jorge Aguado, presidente de CRA, La Nación 10/1/1980.

²⁶ Los títulos de las notas de la sección de bolsa de La Nación muestran la euforia inmediata de los operadores luego de la decisión del gobierno; "Interés por productos de la próxima cosecha" (11/1/80) y "creciente firmeza en la Bolsa de Cereales (13/11/80).

Año	Trigo	Maíz
1978	1607	5894
1979	4274	5959
1980	4490	3478
Promedio 1978/80	3457	5110
1981	3763	9162
1982	3799	5225
1983	10182	6525
Promedio 1981/83	5914	6970
Aumento entre Períodos	71%	36%

Fuente: Elaboración propia s/ datos Anuario de Comercio Exterior.

Las cifras de exportaciones de 1982 y 1983 resultan excepcionales, a partir que son contemporáneas con la guerra que se disputó, entre Abril y Junio de 1982 en la Islas Malvinas-

Frente a la oposición y sanciones a la Argentina, por su participación en la guerra, de la mayoría de los países desarrollados de occidente, debe destacarse la importancia de estos mercados no tradicionales - ideológicamente alejados del gobierno militar argentino y de las entidades representativas del agro pampeano - .

Cuadro No. 2

Destino de las exportaciones de maíz y trigo entre 1981 y 1983 (en miles de tn.).

Export. Maíz	Total	Principales destinos
1981	9162	URSS = 8004 tn.
1982	5225	URSS, China e Irán = 3965 tn.
1983	6525	URSS, Cuba e Irán = 3180 tn.
Export. Trigo		
1981	3763	Países socialistas = 2958 tn.
1982	3799	URSS = 2731 tn.
1983	10182	URSS y China Popular = 8988 tn.

Fuente: Elaboración propia s/ Anuarios de Comercio Exterior INDEC.

Los importantes aumentos del volumen de exportaciones no están ligados, en este caso, a aumentos de precios y/o a incremento de la demanda efectiva de granos en el mundo (ver cuadro 9), sino que se limitan a aprovechar posibilidades reales de colocación

de la producción en el mercado mundial originadas por las circunstancias políticas señaladas.

Retorno a la democracia: récord agrícola (1984) y comienzo de las dificultades (1985).

Lattuada (1991) distingue tres coyunturas por la que atraviesan la relación del gobierno democrático con las corporaciones del agro; la primera de *expectativa*, entre 1983 y febrero de 1985 es seguida por otra de *crisis de rentabilidad* entre esa fecha y 1987 y finalmente es seguida por otra de relativa *estabilidad* entre 1987 y 1988.

En el primer año de gestión del gobierno radical, la SRA ensayó una postura de apoyo crítico a las políticas destinadas al agro. Las primeras medidas destinadas a beneficiar a los productores agrarios endeudados - fueron bien recibidas por la entidad que, también jerarquizó, por vez primera con tanta precisión, la influencia de los cambios en el mercado mundial en la evolución del sector agrario pampeano, según lo señaló su ex -presidente Guillermo Alchourron:

“Se avizoran tiempos críticos en materia de comercialización mundial de granos. La sobreoferta gravita negativamente sobre los precios internacionales que experimentan un deterioro real de hasta un 25% durante los últimos años”

“La JNG deberá promover la conquista de nuevos mercados y dejar la ejecución, en todo lo posible a la actividad privada”²⁷.

A fines de 1984 el gobierno debió enfrentar graves problemas económicos y crecientes críticas de la oposición; aumentará la presión externa por el pago de la deuda, se acelerará la inflación internamente y se agudizarán conflictos políticos internos. En este último sentido, fracasará el intento de aprobar una nueva ley “reordenamiento sindical” resistida por la oposición gremial ²⁸ y en noviembre el referendum y posterior firma del acuerdo con Chile por el Canal de Beagle aumentó la tensión política con los sectores nacionalistas y la mayoría del Partido Justicialista. En Abril de 1985 comenzó el juicio a la Juntas Militares, medida que despertará una tenaz oposición al gobierno por la mayor parte de las fuerzas armadas y la “derecha” del espectro político. En el orden económico interno, el oficialismo

²⁷ Discurso de Guillermo Alchourrón en la muestra anual de la SRA. Memorias SRA 1984/5, pág. 94.

²⁸ El 3 de septiembre de 1984 encabezó el 1er. Paro general contra el gobierno. Una síntesis de los problemas políticos en Rapoport (2000) pág. 878/ 880.

debió afrontar un recrudecimiento de la inflación y la permanencia de altas tasas activas en el mercado financiero. La situación llevó a Alfonsín a anunciar el inicio de una nueva etapa de “economía de guerra”.

En lo referido al agro, en 1985 el gobierno del presidente Reagan en los Estados Unidos, comenzó una política de recuperación de mercados para sus exportaciones agrícolas, subsidiando interna y externamente a esa producción. El resultado fue la fuerte caída de los precios mundiales durante ese año.

En nuestro país, la adversa situación internacional se agravó debido a la implantación de cambiantes y consideradas altas retenciones a la exportación de granos, a la persistencia de la inflación y a las altas tasas de interés que mantenían el alto grado de endeudamiento de gran parte del sector agrario²⁹.

Debe atribuirse a la grave situación del sector agropecuario a comienzos de 1985³⁰ y al deterioro relativo de la “legitimidad” del gobierno, que la SRA comenzara a enfrentar abiertamente al oficialismo. El 13 de marzo de 1985, la CRA y la SRA organizaron una protesta consistente en la realización de un “camionetazo” a Plaza de Mayo, impedido, parcialmente por el accionar policial, y los días 27 y 28 del mismo mes, impulsaron un cese de actividades del agro, medida que tuvo parcial acatamiento. Apoyaron la protesta una parte de los productores ganaderos, fracasando en el ámbito de los agricultores, quienes coincidieron con la FAA y Coninagro, entidades que, si bien realizaban críticas al gobierno, no estaban dispuestas aún, a profundizar el enfrentamiento.

La oposición frontal de la SRA al oficialismo - persistente hasta el final del gobierno³¹ -, se acompañó por un hecho desgraciado para la exportación de granos, causado por la explosión del elevador No 5 de la JNG en Bahía Blanca en marzo de 1985. La tragedia disminuía en 15.000 tn. diarias las posibilidades de embarque en el país, fenómeno que motivó el pedido de medidas urgentes para paliar la situación³² y fue razón principal de la reanudación de compras de trigo en EE.UU. por parte de la URSS³³

²⁹ La situación del sector agrario en relación a la inflación, precios externos y alto costo del dinero en 1985 es analizada por Balza (2001), pág. 203.

³⁰ “La producción agrícola argentina decreció a una media anual del 0,7% durante el quinquenio 1985/1989” en Barsky 2001, pág. 370.

³¹ Debe recordarse, como muestra mayor simbólica del enfrentamiento con el gobierno la silbatina que impidió el discurso de Alfonsín en el año 1988 en la muestra anual de la entidad.

³² La Cámara de Exportadores reclamó la apertura qal sector privado de Puerto Galván, la utilización para la carga de granos de los muelles de la armada en Puerto Belgrano, la

Influencia del comercio mundial sobre la organización y accionar de la SRA 1976/1986.

A partir de los años '80 la SRA intentó ampliar el horizonte de sus reclamos y representar al conjunto del universo de productores agrarios ³⁴, pero el número de sus adherentes, desde sus inicios relativamente bajo, no varió fundamentalmente, siendo cercano a los diez mil asociados ³⁵. El estancamiento en el número de asociados se enmarca en una tendencia similar para otras entidades corporativas del agro, presente desde los años '80, tal como lo señala Lattuada:

“Un proceso corresponde a la tesis elaborada por Moyano (1984) sobre el síndrome de marginalidad, generado como reacción defensiva y unitaria del sector frente a la pérdida de importancia estratégica de la agricultura y a la disminución de poder e influencia de sus élites en los centro políticos. La mayor heterogeneidad de intereses y pluralidad de representación, la menor capacidad de conflicto y el menor status de interlocutor reconocido por el Estado, conducen a menores posibilidades de influencia de las organizaciones agrarias en el proceso de toma de decisiones de las políticas públicas. Esos tres factores se profundizaron en el contexto creado por el nuevo Régimen social de Acumulación en la década de 1990...” ³⁶

Según Lattuada, la resignificación de la actividad, representatividad y tipos de reclamos de la SRA – por otra parte común a todas las asociaciones gremiales agrarias -, se habría acelerado en los años '90 dando lugar a una creciente *dispersión y pluralidad*, producto de la implantación de un nuevo Régimen social de Acumulación agudizado;

“En el caso argentino, la tendencia a la dispersión y la pluralidad puede explicarse por la creciente diversidad y heterogeneidad que tiene lugar en la estructura económica y social de la agricultura y ganadería de la última década. Como consecuencia de ello, cabría esperar que el sistema de representación se fragmente y se reestructure profundizando su tradición pluralista. En esa reestructuración seguirían ocupando un papel relevante las viejas asociaciones gremiales,

ampliación del horario del puerto de Buenos Aires y el dragado del canal Mitre del puerto porteño. Ver Diario La Nación 14/3/1985 nota sobre la explosión del elevador en Bahía Blanca.

³³ “En los últimos tiempos la mayor cantidad de buques que llegaban a Bahía Blanca era para embarques a Rusia, que **ayer** reanudo las compras de trigo a los EE.UU.”, La Nación 14/3/1985.

³⁴ “Si bien existió una presencia casi excluyente de ganaderos en la SRA y un predominio de agricultores en la FAA, en los últimos treinta años las entidades han pretendido explícitamente asumir como propias todas las cuestiones que hacen a los productos como a las diferentes regiones.”, Martínez Nogueira (1986), pág. 35.

³⁵ El número de asociados no supera los diez mil, incluyendo una variada tipología – activos, adherentes, honorarios, personas físicas y jurídicas, etc., y su inscripción debe ser aprobada por la comisión Directiva de la entidad. Un análisis de los asociados en Palomino, Mirta, Tradición y Poder: La Sociedad Rural Argentina. CISEA, 1987. pág.27/30.

³⁶ Lattuada, Mario Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina, UNQuilmes Editorial, 2006, pág. 32.

pero ahora más o menos reformadas en sus discursos y estrategias organizativas, redefiniendo sus funciones y ampliando sus campos de actuación para responder a las nuevas demandas y expectativas de sus bases sociales”³⁷

El cambio cuantitativo y cualitativo de la producción y de los productores y/o empresarios, provocó que se comenzara a cuestionar a la entidades del agro, y, en especial, a sus dirigentes;

“...las transformaciones económicas de los ’90 promueven la consolidación de una estructura agraria integrada por productores cuya rentabilidad esta asentada en la escala, la tecnología y la gestión empresarial, con capacidad financiera y comercial, a los que se agregan inversores extrapradiales. Estos productores son identificados como los que cuestionan la representación y profesionalidad de la dirigencia gremial tradicional”³⁸.

La nueva y adversa situación fue encarada por la dirigencia de la Rural, buscando nuevas fuentes de financiamiento en cuanto a sus recursos y ofreciendo su Centro de Investigaciones Económicas y el Asesoramiento Legal a sus asociados, con el fin de satisfacer las nuevas demandas.

La llegada a la presidencia de la Rural de Alchourron, acompañado en el Directorio por Eduardo de Zavalía y Carlos Videla – los tres provenientes del sector lechero y de la Asociación Criadores de Holando Argentino – en 1984, desplazó del manejo de la entidad a los sectores ganaderos tradicionales³⁹ es un ejemplo - junto con el aumento de asociados no poseedores de grandes extensiones; productores de chinchilla, asesores técnicos, lecheros, agrónomos -, que permite afirmar un cambio en el afiliado tipo de la entidad. Si bien existe un trabajo interno de la propia Rural que analizó la composición societaria, el mismo, lamentablemente, no se publicó⁴⁰.

A partir de la década del ’80, la SRA mostró interés en representar a productores agrícolas y lecheros, cuando una parte sustancial de sus asociados abandonó, así sea parcialmente, la producción pecuaria resultado de la crisis de las exportaciones de carne y

³⁷ Lattuada, Mario, (2006)

³⁸ Lattuada, Mario, (2006),. pág. 183.

³⁹ Pta: **En que aspectos cambia la Rural a partir de 1984?**

- Hay un cambio importante, no porque cambie la gente, cambia la realidad. Primero entramos los “lecheros”, Alchourron y yo; el otro vicepresidente, Carlos Videla también era lechero. Por otra parte, el sector ganadero de la provincia de Buenos Aires, el más afecto a la Rural, comienza a transformarse, en parte, en agricultores...”, Entrevista al ex – presidente de la SRA Eduardo de Zavalía. Entrevista anexa.

⁴⁰ “Respecto de la composición societaria, hace algunos años se realizó una encuesta interna....; - **el trabajo está publicado?, puede conocerse?** -, - “No, fue realizado para uso interno “-., Entrevista a E. de Zavalía,

comenzó a dedicar su tierra a la agricultura y, en menor medida a la lechería, que ofrecían buenas oportunidades externas e internas, respectivamente.

En lo que respecta a la oferta que las entidades ofrecen a sus asociados – servicios reales y simbólicos -, la SRA vio disminuido progresivamente su papel de entidad de decisivo poder político en la escena nacional, a medida que la ganadería perdió relevancia en la economía. Si bien mantuvo como atracción para sus adherentes el prestigio social asociado a la pertenencia corporativa ruralista y permaneció fiel a un enfoque ideológico liberal, que la aproxima a otras entidades del “poder económico” en el país, esos aspectos simbólicos han perdido el valor que tenían en el pasado. Su capacidad de influir en el orden político se devaluó y sólo logró incorporar a alguno de sus asociados al gabinete ministerial durante el período militar, sin lograrlo en el de origen civil. La práctica, por parte de la entidad, de medidas de protesta (“jornadas de concientización”, “camionetazos” y paros agrarios), muestran esa pérdida relativa de poder, en tanto que en el pasado, la satisfacción de sus reclamos se lograban por el prestigio e influencia de la Sociedad Rural sobre los sucesivos gobiernos y no como respuesta a reclamos de carácter gremial, que la acercaban a las modalidades de otras entidades del agro.

El cambio de la SRA, producto, en última instancia, del mejor acceso de los granos al mercado mundial y de la crisis ganadera, fue acompañado por un cambio sensible de las formas y de los destinatarios de su discurso. A partir de 1983, los destinatarios “positivos” - los incluidos como identificados con su mensaje -, es el conjunto del agro nacional y, en particular, se orienta a los agricultores del área pampeana. La preocupación por representar a los agricultores medianos y pequeños, también se vio favorecido por la desaparición de los productores agrícolas arrendatarios, que de haber continuado, hubieran sido, sin duda, un punto de fricción para la entidad, que siguió representando a grandes propietarios y afirmando la necesidad de garantizar la titularidad de la tierra.

Los cambios de la SRA en la década incluyen la renovación en sus formas de expresarse institucionalmente y los mecanismos de toma de decisiones interna: Existió un deliberado interés en incluir a la sociedad argentina toda en su discurso; así invitó asiduamente a personalidades de distintos ámbitos a participar en eventos de la institución e internamente creó la figura de los Delegados Regionales “*buscando llegar más a las bases y evitar el aislamiento*” como lo señaló de Zavalía. El mecanismo de toma de

decisiones comenzó a modificarse, así sea parcialmente, los Delegados Regionales deben reunirse periódicamente con los asociados y llevar las inquietudes a la Comisión Directiva de la entidad. Si bien los pedidos no obligan formalmente al C.D., en la práctica deben ser tenidos en cuenta⁴¹

Los Directivos de la entidad mostraron, también, un novedoso interés en participar en actos agrarios de distintas regiones del país. El conjunto de medidas de apertura a otros sectores del agro y de la sociedad todavía está en curso y muestra un interés en dejar de ser visualizada como representante de un pequeño grupo de grandes estancieros ligados a los frigoríficos y al comercio con Gran Bretaña que tenía con claridad hasta la temprana posguerra.

La Sociedad Rural mostró mayor afinidad, apoyo e integración con el gobierno militar y una desconfianza, oposición y poca identificación con el gobierno iniciado en 1983. Apoyó decididamente al gobierno militar, aún cuando la política económica ensayada, de orden monetarista ortodoxa, castigó a mediano plazo el ingreso del sector representado. Este fenómeno, muy llamativo, muestra que el apoyo a los gobiernos militares no se basó esencialmente o únicamente en un enfoque racional en materia económica, sino en la coincidencia de carácter ideológico; de orden liberal. La relativa importancia de la real significación económica de las políticas económicas, se observa en la frase del ex - presidente de la entidad Dr. Eduardo de Zavalía cuando afirma en relación al gobierno de Illia; *“hay que distinguir en como nos va y como nos sentimos, son cosas distintas...Cuando Ud. siente que le presionan el precio, más allá que el perjuicio no sea mayor, la reacción es importante...”* .

La importancia de la cuestión externa sobre la evolución del agro pampeano fue poco tenido en cuenta por la SRA, que ignoró, por lo menos en el discurso, el cambio de la orientación económica y política mundial de Inglaterra, el principal mercado para la venta de carnes argentinas, que desde los años sesenta manifestaba en los hechos, la búsqueda de

⁴¹ “Nosotros creamos – buscando llegar a las bases y para evitar el aislamiento – la figura de los Delegados Regionales, son socios que la C.D. elige en distintas zonas. Ellos se reúnen cada dos meses y son los que traen las inquietudes a la directiva....traen inquietudes, no mandatos, pero lógicamente, hay que hacerles caso a esos pedidos”, Entrevista a E.de Zavalía.

una política de autoabastecimiento, que llevaba a las empresas frigoríficas de ese país instaladas en Argentina y Uruguay a emprender el cierre de los establecimientos.

La contradicción entre los deseos y la realidad del mercado de carne en el mundo se mantuvo hasta los años ochenta, la Rural siguió expresando hasta fines de los años '70 que el sector seguía siendo el más importante de la economía nacional y que era inevitable que Gran Bretaña retornara a ser gran comprador, aún después del bloqueo de importaciones de 1967 y del ingreso de aquel país a la Comunidad Económica Europea en 1974. A lo largo del período aquí estudiado, siguió atribuyendo el permanente estancamiento y caída de la actividad a los errores de la política intervencionista del Estado, pudiendo entenderse que era más cómodo presionar internamente a los distintos gobiernos, que afrontar la grave situación y reclamar ante las decisiones de la Europa continental y de Gran Bretaña ⁴².

La insuficiente percepción del problema externo de la Sociedad Rural hasta la década del '80 es reconocida parcialmente, pero expresamente, por el ex Presidente de la Sociedad Rural, Dr. Eduardo de Zavalía, aunque también la hace extensiva a las demás entidades del agro, al señalar sobre la poca atención que el sector externo tuvo para la entidad; *"las demás entidades tampoco expresaban esa preocupación. Yo creo que esa limitación se producía a nivel de todo el país"*.

Al término de la Guerra de Malvinas y en momentos de retorno al cauce democrático, la SRA reconocerá, con mayor claridad, la influencia decisiva del sector externo sobre la producción de granos y carnes en nuestro país. Entre las principales causas que motivaron este cambio se encuentran la apertura económica de la economía nacional iniciada en 1977, la postura de los países desarrollados frente a la guerra en el Atlántico Sur y las posteriores sanciones económicas, la crisis terminal de las exportaciones ganaderas y el fuerte crecimiento de exportaciones a comienzos de los '80 hacia la URSS, Irán y otros destinos no tradicionales para las exportaciones agrarias.

Algunos dirigentes de la Sociedad Rural, de manera algo confusa planteaban la desilusión por la postura de Europa y de los EEUU frente a la Guerra de Malvinas, auguraban *"un distanciamiento con nuestro país y con Latinoamérica que acarreará*

⁴² "justamente en este momento en que se produce un ciclo ganadero internacional descendente, lo razonable sería extremar esfuerzos y que el Estado tome las medidas para aumentar la retención, de modo que, **cuando inevitablemente el Mercado Común Europeo reinicie sus importaciones** el país se encuentre con la

consecuencias de largo plazo” , e institucionalmente sostenía que; *“las perspectivas para los frigoríficos argentinos son satisfactorias, particularmente en el Medio Oriente...se aprecia un interés cada vez mayor por parte de algunos países de la región encabezados por Egipto... Israel, Argelia, Irak e Irán...”*. La entidad comenzó a cambiar su discurso tradicional, de carácter pro europeo y estadounidense y adoptó, confusamente, uno más cosmopolita; reforzándolo en los '90, cuando países del Lejano Oriente –Pakistán, India, Bangla Desh y Malasia, entre otros, se conviertan en los principales importadores de soja. La nueva, y obligada por las circunstancias, percepción del mundo, no modificará la tradicional postura liberal en materia de comercio interno y externo, que supone persistir en la idea de que el libre mercado reina en el comercio internacional.

maquinaria productiva en las mejores condiciones de producir” Mensaje al agro, Exposición Internacional de Ganadería, Agricultura e Industria, SRA, 28/7/1974. Subrayado nuestro.